



ABC

MADRID, SABADO 22 DE ABRIL DE 1961

noticias

EL CAUDILLO, EN LA PROVINCIA DE JAEN

Bajo un arco de triunfo de flores, el Jefe del Estado hace su entrada, entre fervorosas aclamaciones, en el nuevo y bellissimo pueblo del Plan Jaén, Campillo del Río, donde procedió a la entrega de patrimonios familiares, parcelas complementarias y viviendas. A la derecha, Su Excelencia estrecha la mano a un niño de las Escuelas Profesionales de la Sagrada Familia, de la ciudad de Ubeda, cuyos alumnos le rindieron un simpático homenaje de adhesión y de afecto. (Fotos Cifra.)





ABC

MADRID, SABADO 22 DE ABRIL DE 1961

noticias

EL CAUDILLO, EN LA PROVINCIA DE JAEN

Bajo un arco de triunfo de flores, el Jefe del Estado hace su entrada, entre fervorosas aclamaciones, en el nuevo y bellissimo pueblo del Plan Jaén, Campillo del Río, donde procedió a la entrega de patrimonios familiares, parcelas complementarias y viviendas. A la derecha, Su Excelencia estrecha la mano a un niño de las Escuelas Profesionales de la Sagrada Familia, de la ciudad de Ubeda, cuyos alumnos le rindieron un simpático homenaje de adhesión y de afecto. (Fotos Cifra.)



VISITA DEL CAUDILLO A JAÉN



En la fotografía superior: Su Excelencia el Jefe del Estado recorre las instalaciones del Centro de Formación Profesional Acelerada por él inaugurado. Abajo: Su Excelencia presenciando, desde la tribuna instalada en la calle de Reruubé Soriano, el gran desfile, en el que tomaron parte la mayoría de las industrias acogidas al Plan Jaén y más de cinco mil obreros, y del que recoge un momento el grabado de la derecha. (Fotos Cifra.)



FRANCO PROSIGUE SU TRIUNFAL VIAJE POR LA PROVINCIA DE JAEN

"Advinimos al Alzamiento Nacional para implantar un nuevo concepto político que respondiese a los tiempos modernos"

"Hay que constituir un estado de derecho si queremos que la revolución triunfe y la nación se transforme"

EL JEFE DEL ESTADO RECORRIO EXTENSAS ZONAS CONVERTIDAS EN REGADIO E INAUGURO EL PUEBLO DE CAMPILLO, HASTA RENDIR VIAJE EN LA CAPITAL

Desde el balcón del Ayuntamiento de Jaén el Jefe del Estado pronunció el siguiente discurso:

"Jiennenses: Después de unos maravillosos días en que hemos atravesado vuestras tierras y circulado por vuestras carreteras, visitando las obras del Plan de Jaén, siento la íntima satisfacción de haberos servido (los aplausos interrumpen a Su Excelencia); de que los programas que hace ocho años se iniciaron para transformar estas tierras y para redimir a estos hombres hayan tomado ya una categoría y un desarrollo dignos de aplauso y de gratitud hacia todos cuantos han colaborado y puesto su técnica, su entusiasmo y su constancia al servicio de una obra como esta, de una obra que constituirá un jalón importantísimo en la historia de nuestra Patria y en el resurgir de esta provincia. (Grandes aplausos.)

Y no es, como decía vuestro alcalde, porque en mi corazón haya o existan preferencias; yo quiero a todos los españoles y a todas las provincias por igual, pero soy como aquel padre que en ciertos momentos amaba más al hijo pródigo porque era el que más lo necesitaba. (Muy bien. Muy bien. Grandes aplausos.)

Y quiero deciros también, no me cansaré de repetirlo, que todas estas conquistas, todas estas obras y todas estas realizaciones se hacen porque en España existe un Movimiento Nacional (grandes aplausos) que preside nuestra revolución política, esta revolución creadora que, asegurando el pan y la justicia, establece la igualdad y la fraternidad entre los hombres y fomenta nuestros valores espirituales, único camino para que podamos salir triunfantes de la batalla que el mundo tiene entablada.

Dios ha permitido que hace veinticinco años hayamos emprendido el camino de la verdad, el único que puede salvar con nuestros valores espirituales nuestras tradiciones, nuestros hogares y nuestra familia. Y todo ello dentro de los principios de una verdadera justicia social. (Grandes aplausos.)

Yo agradezco vuestra atención y entusiasmo, pero no vengo a pedir nada para mí ni para una clase determinada; vengo a pedir fe en el porvenir y espíritu de servicio para España y para el bien común de los españoles.

¡Arriba España!" (Grandes y prolongados aplausos.)

Jaén 21. (Crónica telefónica de nuestro corresponsal.) La segunda jornada de la visita de S. E. el Jefe del Estado a la provincia ha sido una reiteración gozosa de la gratitud de las gentes ante el paso de Franco por kilómetros y kilómetros de la geografía de esta comarca, en la que están situadas las zonas de riego de las vegas medias y bajas del Guadalquivir. En Campillo del Río ha tenido lugar la entrega de lotes de independencia económica a 467 colonos instalados en estas tierras, ahora fecundadas por el agua rumbosa que discurre por 307 kilómetros de secundarias, y 245 kilómetros de desagües secundarios. También se ha verificado la entrega de 1.028 títulos a los adjudicatarios de parcelas complementarias. En este acto, que ha sido una verdadera concentración campesina de la comarca, el entusiasmo de las familias redimidas por el Plan Jaén se ha manifestado cordial y afectuoso hacia el Caudillo, que, personalmente, fue entregando a los beneficiarios los títulos que les acreditan la posesión de las parcelas, perfectamente preparadas por el Instituto Nacional de Colonización para que den mayor rendimiento. Las palabras del ministro de Agricultura han puntualizado la gran obra social y económica del Plan Jaén que se vislumbra en estas magníficas concepciones. En orden

a las grandes realidades hemos de mencionar también la visita que ha hecho Franco a la Granja-Escuela de Formación Profesional Agrícola de Marmolejo, que ha quedado así inaugurada. Esta institución sindical, emplazada en una de las zonas más ricas de la provincia, y por ello más necesitada de obreros especialistas en las labores de regadío y en otros muchos trabajos agropecuarios, viene a contribuir a este concierto de voluntades que cada día

va ganando mayores batallas en torno a la prosperidad económica y a la mejor formación social de los trabajadores. También la jornada de hoy ha tenido otra vertiente interesante, y ha sido la de visitar las grandes instalaciones industriales surgidas en estos últimos años, especialmente las grandes factorías de Linares. La Metalúrgica de Santa Ana, donde se fabrica el vehículo "Land-Rover", y la Oleometalgráfica del Sur, donde se emplean procedimientos modernísimos con el litografiado de envases, muy solicitados en las industrias de fabricación de aceites finos de oliva, en tiendas y en conservas vegetales.

El recibimiento de Linares a Franco ha sido clamoroso, pues esta ciudad sabe las preocupaciones del Caudillo por sus problemas, y ve cómo se van despejando todas las nubes que ensombrecían su porvenir gracias a las nuevas prospecciones mineras y a la creación de industrias de gran fuste, y Jaén, la capital de esta pro-

vincia ha resumido esta noche la enorme vibración que sacude de una punta a otra todo el conterno del viejo Santo Reino. Jaén ha manifestado, una vez más, su hidalguía, su nobleza de condición al tributar a Franco un recibimiento memorable, lleno de emociones profundas. El Caudillo ha recorrido las nuevas vías de la ciudad modernizadas bajo los arcos triunfales que proclaman la vitalidad urbana y el impulso de una política municipal llena de horizontes. El alcalde de la ciudad ha precisado en unas palabras exactas el sentimiento de la ciudad. "Los hijos de esta capital, que tanto os comprende, respeta y quiere, se consideran en vanguardia de los españoles honrados y saben agradecer el paternal Gobierno del Caudillo."—AURGITANO.

VISITA AL MONUMENTO EN MEMORIA DE ROJAS NAVARRETE

Ubeda 21. Ubeda ha vivido esta mañana una emocionante jornada de júbilo con motivo de la estancia del Jefe del Estado.

A las nueve y diez de la mañana, el Caudillo abandonó el Parador del "Condestable Dávalos".

El Generalísimo, acompañado de las personalidades de su séquito, visitó el monumento erigido en memoria del alférez de la Milicia Universitaria D. Francisco Rojas Navarrete, natural de Ubeda, que murió heroicamente defendiendo el honor nacional en Sidi Ifni el 7 de diciembre de 1957. El Generalísimo elogió el monumento y contempló el panorama que se aprecia desde el altzano en que se encuentra instalada la estatua. También saludó emocionadamente al padre del alférez, D. Luis Rojas, teniente de alcalde de este Municipio.

Después, Su Excelencia marchó a las Escuelas profesionales de la Sagrada Familia, en donde fue cumplimentado por el director, P. Manuel Bernundo de la Rosa, S. J.; Comunidad y claustro de profesores. El Generalísimo visitó la capilla y oró ante la imagen de la Virgen. Seguidamente, en el patio del Colegio, un niño dirigió al Jefe del Estado una felicitación, diciéndole que cuando él sea maestro sentirá orgullo de poder decir a sus alumnos que él le dirigió un discurso a Franco, "el gobernante más grande de la Historia de España".

A continuación, el Jefe del Estado visitó la exposición del Colegio y elogió las maquetas que en ella figuraban. A la salida fue despedido con vítores de los alumnos.

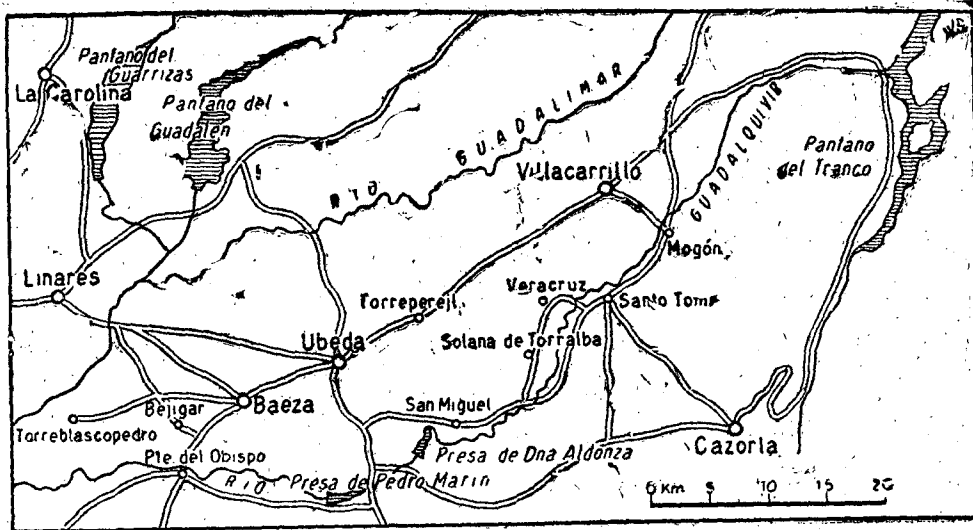
Seguidamente, el Jefe del Estado salió para Baeza, a donde llegó a las diez menos cuarto, entrando por la carretera de Ubeda. Se desvió para tomar dirección al amplio paseo de las Murallas, desde donde, por su elevación sobre todo el valle del Guadalquivir, se domina su amplia y fértil vega. Desde una caseta de observación levantada ex profeso, Su Excelencia vio las obras de los regadíos de las vegas medias del Guadalquivir.

Finalizado el acto, Su Excelencia se dirigió a la monumental plaza del Arco del Póculo, y en la doble puerta almenada, erigida por el Consejo de Baeza en la primera mitad del siglo XVI para conmemorar el triunfo de la batalla de Villalar, fue cumplimentado el Caudillo por el Ayuntamiento en incorporación, bajo mazas, presidido por su alcalde, D. Fernando Viezma.

El Generalísimo fue entusiásticamente llamado.

ECORRIDO POR LAS ZONAS MEDIAS DEL GUADALQUIVIR

Desde Baeza, el Jefe del Estado inició el recorrido de las zonas medias del Guadalquivir, constituidas por cinco vegas en ambos márgenes del río y en la izquierda del Guadalimar, desde su paso por la estación de Baeza hasta su confluencia con el primero, y en ésta, desde la presa de Pedro Martín hasta dicha confluencia, que afecta



Zona de la provincia de Jaén visitada por el Caudillo.

a terrenos de los términos municipales de Torreblascopedro, Begijar, Baeza, Jabalquinto y Mancha Real.

A su paso por Torreblascopedro, el Caudillo fue objeto de un homenaje indescribible. La calle principal estaba alfombrada con retamas y las casas ostentaban banderas y colgaduras.

FERVOROSO HOMENAJE EN CAMPILLO DEL RÍO

La comitiva se dirigió hacia Campillo del Río, otro bellissimo pueblo nuevo, donde se

concentraron los colonos de todas las localidades de la zona media que iban a recibir los títulos de propiedad y que portaban pancartas muy expresivas, como la que decía: "Los colonos de San Julián sabemos que si hoy sentimos la alegría de vivir, es por ti." En otra se leía: "Vivimos "aquello" y vivimos "esto". Por eso te queremos, Franco."

El Caudillo fue objeto de una interminable salva de aplausos, que le acompañó durante su permanencia en dicho pueblo.

Su Excelencia, que llegó a Campillo del Río a las once de la mañana, fue recibido a la puerta de la iglesia por el obispo de Jaén, Dr. Romero Menjíbar, que le ofreció el agua bendita, y le acompañó después hasta el altar mayor, donde el Caudillo oró breves momentos. A continuación descubrió una lápida conmemorativa de la fecha en que se inaugura este pueblo, y más tarde se dirigió a una tribuna emplazada en la plaza principal, donde ocupó un asiento en compañía de los ministros del séquito, ex ministros señores Rein Segura y Alarcón de la Lastra, capitán general, prelado, gobernador civil y demás personalidades. Varios miles de personas de todos los pueblos de la comarca se concentraron para tributar a Su Excelencia un calurosísimo homenaje.

Discurso del ministro de Agricultura y cultura

EL PROBLEMA DE JAEN PASARA AL DESVÁN DE LOS RECUERDOS

El ministro de Agricultura, D. Cirilo Cánovas, pronunció un discurso, que fue subrayado en diversas ocasiones con vítores a Franco y prolongados aplausos, y en el que dijo, entre otras cosas:

"Señor: Vuestra promesa está cumpliéndose. Aunque nadie aquí ha podido olvidar vuestras palabras, aquellas que pronunciasteis en junio del año 1951, en la Diputación jiennense, es necesario que las repitamos: "Yo os aseguro—dijisteis—que la provincia de Jaén está la primera porque fue la más abandonada; como todas las provincias de España, verá realizado su programa...". Sobre tal promesa, señor, el Movimiento que vos capitaneáis ha montado el Plan de Obras, Colonización, Industrialización y Electrificación de la provincia de Jaén, aprobado por ley de 17 de julio de 1953.

El Movimiento ha convocado al pueblo a una tarea de ilusiones y esfuerzos, de trabajos y esperanzas. Y el pueblo ha vuelto de nuevo a ser protagonista de su Historia, artífice de su destino, señor de su presente y dueño de su porvenir, por la sencilla razón de que ha sabido convertirse en una

pieza única obediente a la voz de mando que ni le engaña ni le traiciona.

Había que ordenar sin pérdida de tiempo esa contabilidad que expresa con intenso dramatismo el exiguo balance de realizaciones que hace poco más de veinticinco años nos descubría a los españoles que la Patria, en cuanto a quehacer económico y tarea social, estaba menos que a medio hacer.

Dé aquí el que lo social constituya el norte de todo intento de promoción de riqueza, y que el Estado sujete su acción en este sentido a un orden de prelación determinado por la urgencia en tal aspecto de cada una de las grandes o pequeñas cuestiones que esperan solución. Este es el motivo de que el Régimen haya concedido preferencia a las dos provincias españolas más necesitadas del remedio que pusiera fin al gravísimo problema que desde siglos han venido arrastrando. Jaén y Badajoz proclaman ya, de cara a la Historia, el mensaje de Francisco Franco: la justicia social.

El gran problema de Jaén está destinado a pasar al desván de los recuerdos. Se ofrecía como una paradoja que pudiese revestir tal magnitud, precisamente en una provincia que por su riqueza natural olivarera figura como el más importante productor de aceite de España y, por tanto, del mundo. Mas el olivar ha sido el motivo de su grandeza y de su miseria. No el olivar en sí, como tal fuente de producción, sino en cuanto a la configuración de la propiedad de este cultivo. En esto y en el hecho de que los olivares ocupen el 49,67 por 100 de la superficie cultivada de la provincia, unido a la circunstancia de una gran densidad de población, traducida en la cifra de 57 habitantes por kilómetro cuadrado, y en su escaso desarrollo industrial, radicaba la existencia de un índice de paro obrero sencillamente alarmante.

El programa de colonización agrícola que, junto a los de orden hidráulico, industrial y eléctrico, forma parte del conjunto del Plan gira en gran parte sobre el pivote de las obras de regulación de los caudales de agua que nacen en esta provincia o discurren por ella. Es concretamente el Guadalquivir la vena fecunda que va a permitir el regadío de una buena superficie de tierra de secano.

Brazo ejecutivo de la política social agraria del Estado, el Instituto Nacional de Colonización posee, además de un cerebro técnico, un corazón rebosante de humanidad, porque su materia prima es el colono, el trabajador agrícola, el hombre, en suma.

Vos, señor, habéis querido que así sea, y porque lo habéis querido es por lo que cada hectárea que se pone en regadío no es tan sólo un sumando que se añade a la riqueza patria, sino también, y antes que nada, un nuevo reducto de la justicia social, desde el que se defiende una larga, fecunda e inacabable paz para España.

Nos urge declarar que la venturosa realidad ha superado los cálculos primitivos que, en orden a la transformación del secano jiennense en regadío, se establecieron en los momentos iniciales del Plan. Las 29.770 hectáreas previstas en un principio pueden convertirse, a tenor de los estudios realizados por los servicios competentes, en 53.667 hectáreas. Esto es, por lo que se refiere a la Ley de Colonización de grandes zonas, ya que a dicha cantidad es preciso añadir otras 27.600 hectáreas auxiliadas a través de la Ley de Colonización de Interés Local, sin contar las 5.000 que habrán de regarse mediante el alumbramiento de aguas subterráneas. Un total, como puede advertirse, de 86.267 hectáreas que harán de Jaén una nueva tierra y que pondrán junto al olivo—árbol totémico de Andalucía—el verde intenso de los cereales y las legumi-

nosas, los forrajes y las plantas industriales y el cultivo primoroso de la huerta.

A la hora de rendir cuentas sobre lo actuado hasta la fecha, hay que anotar un total de 28.135 hectáreas, de las cuales 18.298 han sido transformadas merced a la Ley de Colonización de grandes zonas, y las restantes 9.837, por obra de auxilios concedidos a los particulares.

Estas 28.135 hectáreas han causado, como era de esperar, un fuerte impacto en el orden social, debido al hecho de que han traído en su mano nada menos que la creación de 18.000 puestos permanentes de trabajo, es decir, tantos como se precisaban

para conjurar el desempleo que con carácter de fijo estaba soportando la provincia de Jaén.

Obligado es decir que la colonización reviste aquí unas características especiales determinadas por dos factores. En primer lugar, la exclusión de las fincas de olivar efectos de computar la porción que, un vez realizada la transformación en regadío se reserva el propietario, y la que expropia el Estado para los fines de formación e lotes de independencia económica, parcelas complementarias o huertos familiares. Y en segundo lugar, el hecho de que, anticipándose a la acción oficial, la iniciativa priva-

da haya puesto en regadío algunos miles de hectáreas.

Este es el motivo de que, junto a la entrega de lotes de independencia económica, se haya cargado el acento en el establecimiento de lotes de tierra complementarios alrededor de las zonas transformadas de propiedad particular. Estos lotes, más la correspondiente vivienda familiar, garantizan el mínimo vital a una población de obreros agrícolas que ha encontrado trabajo permanente en las haciendas privadas.

Al conjuro del agua, veinte nuevos pueblos han brotado sobre el nuevo mapa agrícola de Jaén, dotados de todos los servicios de asistencia cultural y sanitaria.

Los hijos de estos hombres vivirán en un Jaén renacido, sorprendente; verán un nuevo paisaje en los llanos y en los montes; verán crecer esos millones de árboles que los Servicios Forestales han plantado, están plantando y no cesarán de plantar hasta cubrir la última de esas 132.974 hectáreas, cuya repoblación prevé el Plan.

Sólo me resta ya, señor, rogaros que tengáis a bien disponer la entrega de las llaves de las nuevas viviendas a los colonos que están aquí delante de vos y que, al igual de otros muchos de toda España, os aclaman. Vos, mi general, que a lo largo de una vida fecunda en el servicio de España no habéis cesado jamás de mandar hombres, podréis advertir la total entrega de éstos a la disciplina del trabajo y a la lucha heroica de ganar sobre el surco de la tierra gloria y riqueza para la Patria.

A nuestro mensaje de justicia ellos han respondido con otro de lealtad. Y en esta aclamación constante a vuestra persona es donde vos, señor, ganáis todas las elecciones. Estos hombres son vuestros votos; los votos más leales y apasionados, que hacen de España una democracia sin paliativos, y de vos, el capitán del pueblo, su defensor y su guía.

Por eso, señor, estas gentes gritan y gritamos todos: ¡Viva Franco! ¡Arriba España!"

Discurso del Jefe del Estado

Al continuación, el Caudillo entregó los títulos a los nuevos colonos y, entre incesantes aclamaciones, habló a la muchedumbre, pronunciando el siguiente discurso:

Jienenses: Solamente unas palabras para rematar este importante acto de la entrega de los títulos de propiedad a los colonos de los nuevos regadíos. Con ella culmina la principal etapa en el programa de regadíos de Jaén dentro del plan general de transformación de esta provincia. Su trascendencia se agiganta. Si analizamos la historia y la vida anterior de España, solamente hace siglo y medio, en los tiempos del Rey Carlos III, se percibe una inquietud real respecto de estos problemas, que se traduce en la fundación de aquellos pueblos que recibieron el nombre de aquel gran Monarca, como son La Carlota, La Carolina y otros más pequeños lugares, que si lo comparamos con la obra realizada hoy, se contrasta la grandiosidad de lo que nosotros hemos acometido.

Pero esto se explicaba en aquellos tiempos en que España era la cabeza de un Imperio y en los que por responder a aquella alta misión volcaba sus hombres, sus caudales y sus mejores esfuerzos en colonizar y dar vida a sus grandes provincias ultramarinas, que un día pudieron separarse del viejo tronco llenas de vida, de riqueza y de posibilidades, porque no en vano España les había dado todo cuanto tenía.

Aquellas tierras fértiles y vírgenes reclamaban toda la atención de la nación, mientras se abandonaba el propio solar. ¿Quién iba a esforzarse en enmendar y cultivar tierras pobres cuando en América se le ofrecían otras inmejorables?

Pero desde entonces han pasado muchos

años, ha transcurrido más de un siglo, sesenta y tres años desde la pérdida de los últimos jirones de nuestro Imperio, y tiempo hemos tenido para haber vuelto la vista a nuestro propio solar y transformarlo; por qué no se hizo es la cuestión; la clave está en el predominio en España de una política extraña a los intereses de la nación, y esa política hizo que España viviese en las circunstancias de que es nuestra vuestra provincia, con el abandono de los campos, la ausencia de una industria y en general en el máximo de los abandonos en que podía caer una nación.

Y esto quiero decirlo como lección, para que aprendáis y no olvidéis que todo esto que nosotros hemos hecho y hemos acometido pudo hacerse muchos años antes, con más medios y menor coste, cuando la nación disponía de más facilidades. Y no se hizo, aunque los hombres éramos sensiblemente los mismos; porque sería una pretensión vana que nos consideremos superiores a los que nos precedieron; no, señor; somos dignos descendientes de los que nos antecedieron (grandes aplausos); lo mismo que nuestros soldados de hoy son parejos de los que asombraron al mundo con sus esfuerzos, conquistaron América y recorrieron el mundo con sus banderas. Así lo demostramos en nuestra Cruzada como en todas las ocasiones que nos pusieron a prueba. No somos distintos; lo que es distinta es la política, el ambiente; lo que no podía ser era aquella consigna extranjera de españoles contra españoles que, al no podernos vencer cara a cara, inventaron en el extranjero para enfrentarnos con nosotros mismos. Y desde entonces, en lugar de marchar juntos en una dirección, aunando nuestros esfuerzos, nos vimos desangrando en luchas intestinas.

El hecho es que, por haber sufrido esta política durante más de un siglo, esta generación tiene que superar el abandono de otras muchas generaciones y enfrentarse con problemas gravísimos. Y uno de los más grandes ha sido el abandono de nuestros campos.

El ministro de Agricultura os ha expuesto de manera magistral las líneas generales de este "Plan Jaén" y las posibilidades de esta provincia. Y yo os digo que ese esfuerzo que estamos haciendo en Jaén y en Badajoz, se está realizando, en mayor o menor escala, en todas las provincias españolas. Es decir, que no solamente es en Jaén donde se vierte el esfuerzo y los medios de la nación, sino que se atiende a todas las inquietudes, acudiendo adonde hay una cosa que corregir o una miseria que remediar o aliviar, allí va el nuevo Estado, y con él están los españoles (grandes y prolongados aplausos) en un impulso de solidaridad; problemas que por su magnitud no se pueden resolver en un día y requieren la continuidad y la constancia para que se resuelvan, como estamos haciendo en Jaén.

Una revolución no basta con quererla y enunciarla, sino que hay que saberla hacer, hay que tener un ideario, crear unas leyes y constituir un estado de derecho si queremos que la revolución triunfe y la nación se transforme.

¿Cuántas revoluciones han fracasado en el mundo porque no se supo darles contenido, crear aquel estado y forjar los

instrumentos? Pues todo eso lo poseyó el Movimiento Nacional desde los primeros días, y así se fueron sucediendo las leyes que nos entrevistaron con los problemas de la nación y los específicos de nuestros campos. Desde el primer día rechazamos el repartir tierras miserables que produzcan la ruina en seguridad de nuestros labradores; nosotros lo estamos haciendo con las mejores tierras de España, creándolas antes con nuestro esfuerzo, represando o elevando el agua de nuestros ríos y creando patrimonios que no sean la ruina de los labradores. No damos a los labradores los desperdicios de la nación, sino las tierras más fecundas. (Grandes aplausos.)

En esto consiste nuestra reforma agraria: transformar las tierras para repartirlas, exigir que los hombres puedan tener jornales todo el año, imponer el que la intensificación de los cultivos responda a la riqueza de la tierra. No queremos señoritismo, sino trabajadores, un pueblo recio y laborioso que levante a la patria en todos los órdenes. (Grandes aplausos.)

Por ello este acto de hoy es la demostración más firme de que nuestra revolución está en marcha.

¡Arriba España! (Grandes aplausos, que no cesan hasta que Su Excelencia abandona la tribuna.)

Los vítores y aclamaciones arreciaron cuando Su Excelencia terminó de hablar se dispuso a abandonar el pueblo para dirigirse a Linares.

De nuevo en el recorrido, los pueblos de Torreblascopedro, Guadalimar y otros le hicieron objeto de inequívocas manifestaciones de adhesión y cariño.

El Caudillo visitó la estación elevadora que suministra el agua a las vegas medias y la explanación del ferrocarril Baeza-Utiel y, más tarde, la estación Linares-Baeza, otra importantísima obra del Plan Jaén.—Cifra.

ESTANCIA EN LINARES

Linares 21. A la una de la tarde llegó el Jefe del Estado a Linares. Una inmensa

multitud hizo objeto de un caluroso recibimiento al Caudillo, a quien acompañaba en su coche el ministro de la Gobernación.

El alcalde de la ciudad, D. Leonardo Valenzuela, le dio la bienvenida y seguidamente la comitiva se dirigió por el paseo de Linarejos hasta la fábrica de la Metalúrgica Santa Ana.

Desde este lugar el Caudillo se trasladó al Ambulatorio del Seguro de Enfermedad, denominado "Virgen de Linarejos", donde fue recibido por el ministro de Trabajo, don Fermín Sanz Orrio; presidente del Consejo del Instituto Nacional de Previsión, señor Labadie Otermín; director del Ambulatorio y otras personalidades, con las que recorrió también detenidamente las distintas instalaciones, que previamente había bendecido el obispo de la diócesis, doctor Romero Menjíbar.

Este Ambulatorio comenzará a funcionar el próximo lunes, día 24.

Después de la visita al Ambulatorio, el Caudillo se dirigió a la fábrica Oleometalgráfica.

Terminada la visita, el Caudillo, entre incesantes aclamaciones de la multitud, se dirigió al Ayuntamiento, donde el Ministerio de Agricultura le ofreció un almuerzo, después del cual abandonó Linares, entre las aclamaciones del pueblo.—*Cifra.*

EN MARMOLEJO

Marmolejo 21. Desde Linares, el Caudillo se dirigió a Menjíbar, donde visitó una fábrica de concentrados de vegetales, con capacidad para doce millones de kilos de tomate y otros cinco millones de kilos de concentrados de frutas.

Después, el Caudillo continuó su visita a las obras del Plan Jaén, de la zona baja del Guadalquivir, constituida por seis vegas en ambas márgenes de dicho río, y que afectan a terrenos de los términos municipales de Menjíbar, Espeluy, Villanueva de la Reina, Andújar y Marmolejo.

El paso del Caudillo por todos estos pueblos fue acogido con prolongadas y entusiastas ovaciones.

Después, Su Excelencia el Jefe del Estado visitó la zona del Rumblar, con una superficie útil de regadíos de 5.820 hectáreas y tres nuevos pueblos, con capacidad total para 135 colonos.

Terminada la visita a la zona de las vegas bajas del Guadalquivir, el Caudillo se dirigió al pueblo de Marmolejo, que, al igual que todos los visitados, había levantado arcos de triunfo con expresivas inscripciones de gratitud a Franco. El pueblo de Marmolejo había alfombrado su calle principal con flores.

Aquí inauguró la Granja-Escuela de Formación Profesional Agrícola, desde cuyo balcón central el alcalde pronunció unas palabras, en las que expresó la satisfacción del pueblo por tener a Franco, a quien agradeció cuanto había hecho. "Decir Franco—añadió el alcalde—es como decir Unidad, Prosperidad y Paz."

El Caudillo, ante las aclamaciones del gentío, dijo:

Muy pocas palabras, porque la palabra es siempre pobre ante los hechos. Y nosotros nos encontramos ante un hecho trascendente y real: el levantamiento de un pueblo y el resurgir de una provincia. (Una voz: ¡A ti, Franco, debemos!) Si la política es la persecución del bien común, comprendo que en España no estuvieran las gentes satisfechas de la política. La política en España respondía a un concepto erróneo y equivocado del siglo XIX, a un concepto en que todo giraba alrededor de los poderosos y de una clase social, concepto que olvidaba las necesidades del pueblo y la justicia de Dios.

Nosotros advinimos al Alzamiento Na-

cional para evitar que España se sumiese en el comunismo, pero no para volver a la base de partida, sino para construir y hacer una revolución nacional, una revolución constructiva, una revolución creadora; implantar un nuevo concepto político que respondiese a los tiempos modernos y abandonar para siempre un sistema indiferente a la explotación inicua del hombre. (Grandes aplausos.)

Yo perdono a los españoles, en el pasado, muchos de los errores que hayan podido cometer. Si se admitía como lícita la lucha de clases, si se consentía el enfrentamiento de unos contra otros, queda justificado cuanto en legítima defensa se hiciera para defender su interés; pero nosotros hemos venido a unir a los españoles porque lo necesitamos imperiosamente para el bien común. No podrían realizarse todas las cosas que estamos haciendo si no tuviéramos una política, si ésta no tuviese una doctrina y no existiera un ideario. (Una voz: ¡Y un Caudillo!) El Caudillo es lo de menos; lo principal es la doctrina, que es lo permanente. (Grandes y prolongados aplausos.)

Los hombres pasamos y las ideas perduran. En esto nosotros nos encontramos muy adelantados al resto del mundo, porque nos adelantamos veinte años con la revolución nacional. Los otros llegarán posteriormente, cuando se convengan, si les da tiempo, de que por otro camino van a caer inexorablemente en el comunismo y con él perecerá toda la espiritualidad, las tradiciones, todo lo que tiene de bueno la vida para poder vivirla. El fracaso del materialismo se percibe en todos los meridianos y a su final está el comunismo, que si hoy nos deslumbra con algunas de sus realizaciones, es después de cuarenta años de fracaso. Cuando fue declarada la guerra universal, Rusia era el más atrasado de los países de Europa. Necesitó la guerra universal, constatar la superioridad de las armas y de las técnicas occidentales, para que cambiase y resucitase el concepto de la patria escarnecida, que reconociese que no todos los hombres eran iguales, que había diferencias, que había que estimular la mayor inteligencia, al valor y a la constancia; renunciar al concepto de todos los hombres grises y establecer diferencias y consideraciones que contradicen la doctrina comunista. Como esa contradicción de que mientras fuera se fomenta la subversión en Rusia se impone una disciplina de hierro; pero esto lo comprendéis vosotros muy bien.

No es que nosotros rechacemos los bienes materiales; aspiramos, sí, a una justicia social, a una igualdad de oportunidades para el hombre, pero no a negar las desigualdades que Dios en la naturaleza ha creado. Nosotros aspiramos a hacer una justicia social bajo el imperio de la ley divina, a crear nuevas fuentes de trabajo, a que no haya hombres que no trabajen, a que todos tengan asegurado el jornal o salario y a que mejore de día en día; a que el ahorro no esté acumulado en las manos de los poderosos, sino que puedan efectuarlo todos los españoles. Esa es la riqueza material a que aspiramos y ese es el porvenir que os ofrecemos.

Lo que hemos hecho en la provincia de Jaén lo haremos también en todas las provincias de España, que sienten hoy la noble emulación de lo que pasa en Jaén; aunque comprenden esta primacía porque Jaén era de las regiones más abandonadas de España y de problemas más acuciantes.

De este movimiento político vosotros tenéis que ser la guardia fiel si sois conscientes de lo que manda Dios, de lo que debemos a España, de lo que necesitáis vosotros y de lo que merecen vuestros hijos y todos vuestros descendientes.

¡Arriba España! (Grandes y prolongados aplausos.)

Desde Marmolejo, el Caudillo continuó viaje a Jaén.—Cifra.

CENA DE GALA EN LA DIPUTACION DE JAEN

Jaén 21. En el salón de actos de la Diputación Provincial se ha celebrado esta no-

miento y subsecretario de la Presidencia del Gobierno; los jefes de las Casas Militar y Civil de Su Excelencia el Jefe del Estado, el capitán general de la IX Región, varios directores generales, el gobernador civil, prelado de la diócesis, alcalde, presidente de la Diputación Provincial y los miembros de esta Corporación y los del Ayuntamiento, Consejo Provincial del Movimiento, el secretario Gestor del Plan de Jaén, altos jefes sindicales, entre ellos el vicesecretario nacional de Obras Sindicales y todos los alcaldes de los pueblos de la provincia.

A la entrada del Caudillo al salón, fue aplaudido clamorosamente por todos los asistentes, puestos en pie, y las mismas manifestaciones se repitieron al abandonar Su Excelencia el salón.

El Caudillo pernocta en el pabellón distinguido de la Diputación Provincial, cuyo edificio aparece esta noche profusamente iluminado. Centenares de personas permanecen delante del edificio, manifestando su enfervorizada adhesión al Jefe del Estado.

Todos los edificios oficiales y otros muchos, entre ellos la catedral y el Castillo de Santa Catalina, ofrecen esta noche artística iluminación. También la ciudad aparece totalmente engalanada.—Cifra.

che una cena de gala, ofrecida a Su Excelencia el Jefe del Estado por el gobernador civil y las Corporaciones provincial y municipal.

Asistieron a la cena los ministros de la Gobernación, Obras Públicas, Industria, Agricultura, secretario general del Movi-